

VILLANCICOS

QUE

SE CANTARAM NA

CAPPELLA REAL

DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY



36

D. PEDRO II.

NOSSO SENHOR

Nas Matinas, e festa do Natal.

Na Officina de MIGUEL MANESCAL

Impressor da Serenissima Casa de Bragança,

& do Santo Officio. Anno. M.DC.XCVI.

REV



DE PEDRO

DE CASTELA

REYNALDO

DE BARRIONA

DE LA MAR

DE VILVA

DE LA TORRE

DE ...



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

(a mi



ENID Pastores figuiẽdome
 Vereis en la tierra el eterno
 Venid q̄ ya yo le vi: (Zafir.
 El Sol que amanece
 Con rayos de oro,

El rico theſoro,
 Que al hombre se ofrece,
 Clavel que florece
 Mejor que un Abril.
 Venid Pastores figuiendome a mi,
 Que ya yo le vi:
 Cordero ſagrado

* iij

Cupi

Cupido abrazado,
 Amor peregrino,
 Rocio divino,
 Que llora por mi.
 Venid Pastores seguiendome a mi
 Que ya yo le vi.

Coplas.

- 1 **Y** A la sagrada Aurora
 Con resplandores,
 Matizando las flores,
 Los campos dora.
- 2 Divino Sol madruga
 De una Alva hermosa,
 Y con luz amorosa
 Su llanto enjuga.
- 3 Clara nube fecunda
 Lluve el rocío,
 Que en el Deziembre frío
 La tierra inunda.
- 4 Como nace Cordero,
 De sus favores

La gloria los Pastores
 Logran primero.
 La vara mysteriosa
 De Jessè ha dado
 Vn clavel encarnado
 De Virgen rosa.
 De una concha divina !
 Nacar sagrado
 Oy la perla ha mostrado
 Màs peregrina.
 Del cierço en los rigores
 Se vé Cupido
 Dios del amor herido
 De sus amores.
 Amoroso desvelo
 Tanto le inflama,
 Que del pecho la llama
 No temple el yelo.
 La discordia, y la guerra
 Unidas quedan,
 Pues los Cielos conceden
 Paz a la tierra.
 El Clavel encendido
 Brilla nevado,

* iiii

Que

Que haze al Deziembre elado
 Mayo florido.

VILLANCICO II.

Coplas.

Porque vierte mi Niño en naciendo
 Lagrymas, q̄ convierte en crysta
 Si es que el frio cruel le maltrata,
 Calido no le puede templar ?
 Porque quizo mi Niño en la nieve
 Frigida tanto fuego occultar ?
 No es mejor ostentar sim embozo
 Delfico su esplendor celestial ?
 Porque busca en un pobre Pezebre
 Rustica la morada su afan ?
 No podia en un throno de luzes
 Prospero, y glorioso baxar ?

Estribillo.

MAs ay, ay, ay,
 Que encatceladito està

Mi amante galan
 En las prisiones del yelo
 Por darme a mi libertad:
 Mas quien librarle podrà?
 Si encarceladito està
 Mi amante galan.

2. Coplas.

YA que mi Niño tan preso
 Os miro en esse Portal
 O de los yelos ya de mi retiro,
 O del fuego tal vez de vuestro asan;
 Al son de vuestras prisiones
 Alegre vengo a cantar
 Ay, ay, ay, [lan.
 Encarceladito està mi amante ga-
 à que al Deziembre nevado
 Temblando desnudo estais;
 Hàziẽdome capaz de vuestros bienes
 Y recogiendo en vós todo mi mal.
 Al son, &c,
 à que os miro como siervo,
 perdida la libertad,

**

Siendo

Siendo presagio allà de vuestra mue
 Esta vida, q̄ aqui miro empezar. [

Al son, &c.

Yà que cautiva contemplo
 Vuestra infinita bondad
 De tanta sin razon de mis delitos
 Al verdugo cruel del suspirar.

Al son, &c.

VILLANCICO VIII.

COn el alma, Pastores,
 Hazed la cama
 A mi Niño, que quiere
 La cama de almas.
 Hazed la limpia,
 Formalda blanda,
 Porque Amor en lo puro
 Solo descansa.

Coplas.

SI a su mesa me pone,
 Y me regala,

Com

Como no haré la cama a mi amãte
Dentro en el alma ?

Y que finéza
Es dar cama a un amante,
Que me sustenta !

2

Quanca cama le ofresco
A mis amores
En el alma, de que en tres potencias
Le harè colchones.
Y esto que mucho,
Si por tres vale el Niño,
Siendo que es uno.

3

De frio tiritita
Mi dulce Dueño,
Bien podrá regalarle en una alma,
Que es toda fuego.
En esta cama
Se templaran las nieves
Con tantas llamas.

Estribillo.



II. NOCTURN

VILLANCICO IV.

Estribillo.



UELEN, buelen las
 Que amor enciende,
 Buelen, buelen por fl
 Que blandas hieren,
 Buelen, buelen veloz

Al ayre buelen,
 Buelen, buelen suaves
 Dulces se flechen.
 Buelen, buelen unidas
 Blandas se mesclen,
 Buelen, buelen, que tiernas
 Dulçuras vierten;

Que muy presto las pajas
 sean laureles.

Coplas.

N Ace Dios Niño entre pajas,
 Porque sean flechas leves,
 Siendo de amor en el arco
 Lo màs tierno, lo màs fuerte.
 Y el amor, cuya flecha
 Sin sangre hiere,
 Para golpe le basta
 Lo que enternece.
 Todas escoge las flechas,
 Porque el puro amor procede
 De un sentir lo que se ama
 Sin sentir lo que se muere:
 Y el amor que por fino
 Penas no siente,
 Lo que alaga es la herida,
 No lo que duele.
 La punta dispone,
 Porque a las almas las vencen,

Màs

Màs que golpes que lastimen,
Suavidades que penetren.

Y el amor que es divino

Lo que adolece,

Màs consiste en que adore,

Que no en que pene.

Fragua en aristas harpones,

Porque el arco los previene

No al sentido, en que se quiebran,

Sino al alma en que se embeben.

Y el amor al sentido

Solo concede

Vn sentir que se adora,

No que se quiere.

Almas busca, y en sentidos,

Porque al herir no pretende

Vn desmayo, que suspire,

Sino un dolor que sea leve.

Y el amor solo al alma

Flechas emprende,

Que haze accion de quejar se

Con suspender se.

Docil harpon dora el ayre,

Porque al arco el alma ofrece

Por coraçones discursos,
 Que adoren lo que padecen.
 Y el amor que assi adora
 Logra en su mente
 Vn gemir dulce, como
 Que se adormece.
 Pajas en el arco tira,
 Porque delicados temples
 No hieran donde se sufren,
 Sino allà donde se entienden.
 Y el amor en las ansias
 Purezas pierde,
 A no ser pensamientos
 Los que se quexen.
 Fragil elige la flecha,
 Porque en el pecho al romperse
 Tantas dulçuras palpiten,
 Quantas ternezas se quiebren.
 Y el amor que el echizo
 Puzo en lo debil,
 Quanto rompen las fleçhas,
 Triunfa màs vezes.

VILLANCICO V.

Introducion.

CAllen las voces, calmen los ecos
 Pues mudo el labio, torpe la lègua
 Solo articula, si al hombre pazes,
 Al Niño guerra.

Contra el Niño ingrato el Ayre
 Embiste en soplos ligeros;
 Pero apenas fu aliento examina,
 Quando del suave recibe el aliento,
 Y que serà esto?

Es que el Niño es la roza fragante
 Que buelve en Fabonio lo horrible de

Contra el Niño elada el Agua (cierço
 Pretende assaltar su Cielo;
 Pero apenas se mira en sus ojos,
 Quando en perlas huye su cristal de
 Y que serà esto? (hecho

Es q̄ el Niño es el Iris sagrado, (ren
 Que horrores destruye, quedando se

Con

Contra el Niño el Suelo en sombras
 Quiere empañar sus reflexos;
 Pero apenas su luz reconoce, (Cielo.
 Quando más se ilustra, trocãdo-se en
 Y que serà esto?

Es que el Niño es el Astro brillante,
 Que el vapor alübra a su luz opuesto.

Contra el Niño embuelto en llamas
 Ruinas amenaza el Fuego;
 Pero apenas su incendio registra,
 Quãdo de abrazarle se pasma el reze-
 Y que serà esto? (lo

Es que el Niño es la cifra de ardores,
 Que el Etna baldona, y axa el Mon-
 gibelo.

Estribillo.

Cesse la guerra de los elementos,
 Ya que la vitoria
 Con inmensa gloria
 El Niño consiguiò de todos ellos;
 Prevenga-se el aplauzo

En

En musicos gorgeos,

Y sus trofeos

Canten, festejen sonoros eccos.

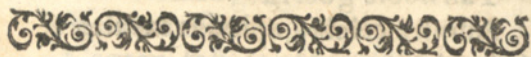
Coplas.

R Oza fragante,
 Que el cierço errante
 Templá flamante,
 Examinando solo tus alientos,
 Tus vencimientos (tos:
 Admiren, celebren, aplaudan los viē.
 Iris sagrado,
 Que el yelo ofado
 Buelves templado
 Al trocar en sus ojos sus raudales,
 Vitorias tales
 Admiren, celebrē, aplaudan crystales.
 Astro brillante,
 Que tan radiante
 Vences constante (ra:
 La ingratitude, q̄ en el vapor se encier-

Tan

Tan noble guerra
 Admire, celebre, aplauda la tierra,
 Cifra de ardores
 Toda fulgores,
 Que los horrores
 Rindes con los influxos, q̄ derramas,
 La lid, que inflamas, (mas.
 Admiren, celebren, aplaudan las lla-





III. NOCTURNO.

VILLANCICO VI.



I en sus lagrymas el Niño
Derramando està mil perlas
Theforos, q̄ me han quitado
Hasta el alma de miseria.

Si es que llora por mi cauza,

Llore mui en ora buena;

Pues mi riza està en su llanto,

Y mi gloria està en su pena.

Si por que quiere es que llora,

Que renego yo que se duela ?

Pues quien haze lo que quiere,

Sin duda que no le peza.

Llore en buen ora mi Niño,

Pues la tierra està tan seca,

Que le pide a sus dos ojos,

Como a dos Cielos, que lluevan.

Su llantō es c ofa corriente
 Que a todo el mundo remedia;
 Con que quanto más el llora,
 Tanto el mundo màs se alegra.

Estribillo.

Llore el Niño amoroso,
 Llore nora buena ;
 Pues al mundo enriquecen,
 Y alegran sus perlas.
 Y ande la dança,
 Vaya de fiesta,
 Que al son de aquellas corrientes
 Aun los forçados se alegra.
 Que rico aljofat !
 Que finas perlas !
 Que dulce llanto !
 Que suave nectar !
 Llore nora buena,
 Y ande la dança,
 Vaya de fiesta.

Coplas.

SI en su llanto mi Niño
 Riega la tierra,
 Que se estava sin fruto
 Con tanta seca.

Llore nora buena, &c.
 Si la tierra en su llanto
 Tanto aprovecha,
 Que no quiere en el mundo
 Mayor riqueza.
 Llore, &c.

Si es de precio infinito
 La menor perla,
 Que una sola bastava
 Por mi conciencia,
 Llore, &c.

Estribillo, &c.

VILLANCICO VII.

DUerme mi Amor, y sueña
 Con lo que quiere,

Cof-

Costumbre de un amante,
Si acaso duer me,

2

Si son de amor sus sueños
Tanto que nace,
Crédito doy sin duda
A sueños tales,

4

Como su pensamiento
No admite dolo,
Verdades son soñadas
Sus sueños todos.

5

Si el cuidado del alma
El sueño prueba,
Sueña el Niño dormido,
Despierto sueña.

Estribillo.

Dormidito, y despierto
 Yaze el Niño Amor.
 Duerme, y sueña el la cuna,
 Jesus, quien tal viò!
 Siduerme, silencio;
 Si sueña, at encion;
 Que parece sueño,
 Que hombre se haga Dios.

Coplas.

Que sueñe mi acorado
 Quando yaze dormiendo,
 No es portento;
 Que si es dormir descanso,
 Del sueño los desvelos
 En la quietud abonan los extremos.
 Como tan finamente
 Ama el Infante tierno,
 Aun por esto
 Sueña al punto que duerme,

Para

Para que en el silencio
 Mejor contēple en su querido objeto.

Que sueñe con los hombres
 Quien se precia de serlo,
 Yo lo apruebo ;
 Y si nuestros amores
 Trata su amante pecho,
 Sueña al dormir lo q' tratò despierto.

Que queria soñava
 Con el más fino extremo,
 Yo bien lo creyo ;
 Que si el Niño se abraza
 De amor en el incendio,
 Vn sueño tal fue sueño verdadero.

No aguarda el primer lustro,
 Sueña el Niño en naciendo ;
 Y es mysterio:
 Porque si es sueño el mundo,
 Y de la vida el tiempo,
 Soñando nace , pues la vida es sueño.

Estribillo, &c.

VILLANCICO VIII.

LAs Gitanas, que son siempre
 De la noche el alegría,
 Al recien nacido Infante
 Buelven a verle festivas.
 Al punto que los Pastores
 Conocieron a Casilda,
 Alegres como unas Pascoas,
 Salieron a recibirla.
 Del Niño, y su hermosa Madre
 Bezaron la mano limpia,
 Y en un bayle nuevo todas
 Le dieron la bien venida.

Estribillo.

EA Gitanillas, (ria
 Baylemos cantando al Sol de Ma-
 Alegres tonillos, mudanças festivas,
 Ea Gitanillas,
 Garvocito, y ayroso, menudo, y aprisa
 Sigamos el ayre de las sonagillas.

Ay

Ay, ay, ay, ay, que gira, gira, &c.
 Los pies en la nieve falten como chif-
 Ay que finezàs (pas,
 Celebran la noche, qual Sol haze dia,
 Ay que peregrinas,
 Siguen el plazer la dulce harmonia,
 Ea Gitanillas.

Coplas.

P Or limpiar los yerros
 De la mançanilla,
 Trae mi enamorado
 Theforos de Lima,
 Ay que brilla, brilla
 Màs con sus corales,
 Que valen las Indias.
 Oy grano del Cielo
 Su amor le confirma,
 Pues amante quizo
 Nacer entre aristas.
 Ay que lindas, lindas
 Hazen de crystal
 Sus braços rosquillas.

Sus hermosos ojos

Matan quanto miran,

Y al que se resiste,

Punçan como a bispas.

Ay que finas, finas,

Que a todos elevan

Con sus bellas niñas.

Las hebritas de oro,

Con que el alma echizan,

Ni del Sol los rayos

Pueden competirlas.

Ay que mira, mira,

Saber que parecen

Doradas sortijas.

Jesus que donayres

Tienen sus mexillas,

No ay tan lindas rosas

En Alexandria.

Ay que finas, finas,

De Abril primaveras

Son las màs floridas.

Es su tierna Madre

Linda Gitanilla;

Tan graciosa cara

No he visto en mi vida.

Ay que peregrina,

Y de gracia estuvo

Siempre prevenida.

Si para vestirse

Busca telas ricas,

De los coraçones

Quiere las màs finas.

Ay que mira, mira,

Chicotico el cuerpo

No tiene medida,

Los dos animales

Como simples libran,

Pues se dan un verde

De las pajas limpias.

Ay que mira, mira,

Veràs los Pastotes,

Que se caen de riza.

Allà nos dixeron

Su buena venida,

Y marchemos luego

Todos como chispas:

Ay que dicha, dicha,

El Cielo no tiene

Màs hermosa vista.

Mis-

Missa.

EN los braços dela Aurora.
 El amor se adormeció,
 Que solo en cama de nieve
 Descansa un fuego de amor.
 Duerme, porque esta en Vigilia,
 Y alerta su coraçon,
 Que es Maria mar, en donde
 Descançar fuele este Sol.
 Duerme, y es la ves primera
 Que se viò dormir a Dios;
 Como hallò lo que buscava,
 Sin duda que descansó.
 Como se hizo criado,
 Siendo el mismo Criador,
 Tomò de criado el uso,
 Y luego a dormir se echò.
 Pero que mucho es que duerma
 Este divino Garçon;
 Como vino de tan lexos,
 Parece se fatigò.

Estribillo.

Dexenle dormir
A mi dulce Amor,
Que su cuidado , y su sueño
Vna misma cosa son.
Dexenle dormir
A mi dulce Amor.

F I N.



En el

Excmo. Sr. D. Juan

A. de S. J. de S. J.

de S. J. de S. J.

de S. J. de S. J.

de S. J. de S. J.

de S. J. de S. J.

F. I. N.

